

EL ZANCUDO.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

Se publica cuatro veces al mes.
Oficina central entre el Coliseo
el Peinero.—Sur 5, Núm. 46.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

Suscripcion mensual anticipada. 50 cts

Un número suelto..... 20 cts

EL DIA DE MAÑANA.

“Mañana, cuando el cadáver de todo lo que hoy pasa esté sobre la pila de las disecciones, entonces veremos con perfecta claridad las oscuridades que nos rodean” —Selgas.

Queremos hacer un artículo sobre este tema, que para algunos parroquianos sea cuestion tan recia que no acierten con el específico, para poderse resolver á entrar en materia; ni siquiera preservativo contra la serpiente que con sus anillos á todos nos envuelve. Pero estos pusilánimes y descreídos ven la esperanza como cosa muerta, imaginaria, ó lo que es lo mismo, como verdades inventadas. ¡ Pobres gentes, que han perdido toda fé! Ni creen en el Paraiso que redimió el hijo de Nazaret, ni creen en los dioses del Olimpó pagano! Y yo Zancudo que no peo por descreído, que para eso tengo mis cuatro alas, ni por herege, pues tengo demasiada confianza en mi aguijon, miro hasta en el cielo de los falsos dioses, que existe, aunque oculto, el misterioso asilo de donde habrá de renacer, asi como á Saturno á nosotros tambien nuestra edad de oro!

Entremos en materia—Nosotros al separarnos de la Señora Madre Patria heredamos de élla, sobre todás las cosas que eran de nuestra propiedad americana (entre las que con esclusivo orgullo cuento con mi meliferino pico) adquirimos así esta lengua, tan hermoso idioma que, sin escepcion á todos rivaliza y les da sombra, por su fácil diction, sin expresar una letra con otras. Y á esta herencia en que naturalmente entraron de por mucho sus viejas costumbres, nosotros en este Nuevo Mundo, con nuestro querer y poder, enmendamos sus entonces para ellos sabias instituciones, sustituyendo *la corona* de sus magistraturas de Vireyes y Capitanes Generales, *delegaciones de la vieja España*, con el baston alternativo de nuestros presidentes. Y hoy que aquella misma vieja se asicala y compone para que el irresistible impulso del movimiento universal no la vea con desden, por haber sido cautiva de Roma en el siglo I, ni de Atila en el V, ni del feudalismo en el IX, sino que élla medita en todo ese pasado para poder seguir en la corriente del verdadero progreso de este nuestro siglo XIX; hoy nosotros no podemos cerrar nuestros ojos á la luz sabiendo, tambien por experiencia, que la verdad mayor es que del talento, el corazon y la inteligencia depende unicamente la felicidad del hombre sobre la

tierra. ¿Entonces, del mañana, porque ha de desconfiarse? Nosotros, usando de nuestros derechos como ciudadanos que somos de una república, lo único que no debemos ver con tanto desprecio que se confunda con absoluto olvido, es el pecado capital que cometieron aquellos Capitanes Generales con sus resavios, sus voluntariosos desvios. Apercebidos siempre con esa triste leccion debemos ver en ella un vivo alerta, y así, del legítimo uso de nuestros derechos saldrá la confirmacion de la voluntad de todos opuesta, en todos tiempos, al querer discrecional de aquellos Vireyes, es decir: que sepamos aprovechar nuestras facultades, para ponernos á cubierto de esas amarguras en que nos envuelven y arrastran las tempestades políticas, mas terriblemente devastadoras, sin género de comparacion, que las perturbaciones de la naturaleza. En consecuencia, mis queridísimos parroquianos, yo que en donde quiera entro con mis armonias de Zancudo, creo que el dia de mañana habrá de aparecer sereno como nace la luz febea, antes que con los voraces resplandores del incendio!

"NO LO CREO"

Valse

Por María de Montemayor

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 3/4 time signature. It begins with a series of eighth notes ascending and then descending, followed by a few quarter notes. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with chords and some eighth notes.

The second system continues the piece. The upper staff features a melodic line with some rests and eighth notes. The lower staff continues the accompaniment with chords and eighth notes.

The third system shows further development of the melody. The upper staff has a more active melodic line with eighth notes and some ties. The lower staff provides a steady accompaniment.

The fourth system continues the musical progression. The upper staff has a melodic line with some rests and eighth notes. The lower staff continues the accompaniment.

The fifth and final system of notation on this page. The upper staff features a melodic line with eighth notes and some ties. The lower staff provides the accompaniment. The system concludes with a double bar line and repeat signs.

"BRISAS DEL MAR"

Valse

Por Maria de Montemayor

Handwritten musical score for "Brisas del Mar" in 3/4 time, composed by Maria de Montemayor. The score is written for piano and consists of six systems of two staves each. The key signature is one sharp (F#), and the time signature is 3/4. The music features a mix of chords and melodic lines, with some sections marked with first and second endings (1^a and 2^a). The notation includes various musical symbols such as clefs, notes, rests, and accidentals.

LA MUSICA Y LAS FLORES.

Aquellos que aman las flores aman tambien la música. ¿Cuál será esta poderosa relacion que liga entre sí estos dos instintos?

¿La armonía de los sonidos no corresponde á la armonía de los colores? Puede asegurarse que el resultado y el aire de esta doble armonía es el perfume.

¿Cuántas veces escuchando una dulce melodía hemos sentido nacer en nuestro pecho el recuerdo de ciertas flores! Weber nos transporta con su música á esos bosques bajo cuya sombra sonrien alegres margaritas y púdicas violetas. Rossini nos lleva al centro de esos jardines donde brillan á la vez las cien variedades de las rosas (la armonía). Beethoven parece transportarnos á esos valles donde la ojiaçanta, la siringa y el enebro mezclan sus variados matices y sus fuertes fragancias.

¿Cuándo escuchamos una ópera de Donizetti, no creemos sentir el concierto de esas flores que brillan por un instante para despues deshojarse?

La música de Halevy nos recuerda la camelia. Auber trae á nuestra vista esos bellos convólbulos tan flexibles como graciosos que cediendo á todas las exigencias se mecen a merced de todos los vientos. Escuchando una melodía de Schubert parece que nos paseamos al brillo de la luna, al pié de esas montañas con sus céspedes tápizados de verde musgo.

De la misma manera al respirar el perfume de ciertas flores, es indudable se tiene deseos de cantar, y una mujer encuentra que canta mejor cuando tiene en su mano un ramillete de bellas y perfumadas flores.

¿Y quién de nosotros en la meditacion de una bella noche, en medio de esos ruidos que se pierden, en medio de esos murmullos misteriosos que se levantan del seno de la tierra, de las aguas y de los bosques no ha distinguido el variado canto de las flores? ¿Quién no ha escuchado la brillante cavatina de la rosa que nos

cuenta sus amores, el religioso cántico de la azucena y el casto romance de la tímida violeta? A las canciones de cada flor sucede un alegre concierto; todas las flores unen sus voces en un coro aereo que se pierde poco á poco en medio del follaje, ya bajo la yerba temblorosa, ya en el espacio, donde los suspiros del céfiro vienen á recojerlo.

El sonido es invisible, impalpable como el perfume: el perfume vaga, penetra y se escapa como el sonido. El uno es la música del hombre, el otro es la música de la naturaleza, la voz de las flores. Hay personas que han soñado en un diapason de los perfumes. Todos los sueños existen en la naturaleza y en el corazón del hombre.

Para aquel que ha escuchado por una sola vez el concierto de las flores, un concierto instrumental no tiene grandes encantos; el canto humano no le parece mas que un débil y empañado reflejo de las melodías de la naturaleza. La música comun no sirve sino para hacer apetecer con mas ardor las ideales y misteriosas bellezas de la música y de las flores.

DELORD.

LA MARIPOSA EN EL QUINQUE.

Incauta mariposa,
Sedienta de placer,
Gira en torno la llama
De un hermoso quinqué.

Cien veces ¡ay! tropieza
Del vidrio en la pared,
Mas, ciega de deseo,
Que hay el vidrio no vé.

En esta estéril lucha
Pasa el insecto aquel
Su efímera existencia
Y llega á la vejez.

Y cuando ya perdidas
Sus ténues alas vé,
Sólo entonces repara
Del vidrio en la pared

Que en este mundo, sólo
Llegamos á tener
La experiencia cuando
Inútil ya nos es.

EPITAFIO.

Aquí yace un tabernero:
Y fué cristiano tan fino,
Que por ser en todo austero
Hasta bautizaba el vino.

CORRESPONDENCIA.

Carácas Junio 5 de 1880.
Señor Geromo Tres Piés
Presente

Mi querido amigo:

Con sumo placer he leído una correspondencia tuya en el número 12 de *El Zancudo*, que lleva por mote, "Pasatiempo con epístolas y otras piezas heterogéneas". Mucho me han gustado esas piezas que tu llamas *heterogéneas*, porque en ellas noto el buen deseo de ver la sociedad á que perteneces, regenerada, limpia sin esa sombra espesa que oscurece la verdad. Si, ese es tu anhelo, lo comprendo, de lo que me alegro, por que contigo otro gallo es el que canta. Es necesario que comprendas que la hipocrecia se ha hecho ejecutante en nuestras damas y caballeros con vivo frenecí, lo que te aviso oportunamente para que estes alerta en el camino que te propones atravesar.

Para terminar ésta, te recomiendo, que en tus críticas digas algo tocante á las señoritas del dia, que por cierto son bien conocidas, pues son aquellas que cuando dan la mano te la aprietan con especial sinceridad, y al volver tú la espalda dicen en son caritativo: el pobrecito, tan sanote, como nos burlamos de él!.. y no lo comprende.. Sí, por mi parte yo les diria á esas ninfas, que el que no las conoce, es porque no quiere, por que quien tiene educacion sabe que los golpes de ellas son opuestos á los de la buena sociedad.— En fin, suspendo mi epístola por ahora, prometiendote continuarla despues que venga de la Guayra donde voy á restablecer un poco mi salud que se encuentra alterada.

Adios!

T. Alzargo.